perspectivas
ÓRGÃO OFICIAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE MEDICINA LEGAL E PERÍCIA MÉDICA

ISSN 2526-0928
www.perspectivas.med.br

PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

PERCEPTION OF INSECURITY IN UNIVERSITY STUDENTS

Os autores informam não haver conflitos de interesse

ARTIGO ORIGINAL recebido em 29/04/2026 aceito em 05/05/2026
Como citar: Rodríguez ED, Santiesteban GM, Ramos JIB, Hernández JLC, Rodríguez PBD, Alcaraz RJM. Percepción de Inseguridad en estudiantes universitarios. Persp Med Legal Pericia Med. Vol. 11, 2026; 260529.
https://dx.doi.org/10.47005/260529

Edmundo Denis Rodríguez
Pesquisa, Administração do projeto
https://orcid.org/0000-0002-9110-2613
Universidad Veracruzana, Veracruz

Guadalupe Melo Santiesteban
Conceitualização, Metodologia, Supervisão/ Orientação, Redação - revisão e edição
https://orcid.org/0000-0003-0064-1038 - http://lattes.cnpq.br/6916238042273197
Universidad Veracruzana, Veracruz

Javier Iván Baltazar Ramos
Pesquisa
https://orcid.org/0000-0002-5408-6693
Universidad Veracruzana, Veracruz

José Luis Colorado Hernández
Pesquisa
https://orcid.org/0000-0001-8160-9106
Universidad Veracruzana, Veracruz

Patricia Beatriz Denis Rodríguez
Pesquisa
https://orcid.org/0000-0002-8521-7705
Universidad Veracruzana, Veracruz

Ricardo Jair Montalvo Alcaraz
Pesquisa
https://orcid.org/0000-0001-6185-8690
Universidad Veracruzana, Veracruz

RESUMO

INTRODUCCIÓN: La percepción de inseguridad es un fenómeno social de reciente investigación; su frecuencia es creciente, especialmente en países con altas tasas de criminalidad; en población estudiantil universitaria aún no se ha estudiado extensamente. METODOLOGÍA: Se aplicó un instrumento de medición conformado por 25 ítems para evaluar la percepción de inseguridad en el campus y en sus inmediaciones en una muestra de estudiantes universitarios de la zona conurbada de Veracruz-Boca del Río, México. RESULTADOS: Se incluyeron 448 estudiantes (62.3% femeninos, 37.7% masculinos, mediana de edad: 20 años) pertenecientes a 1 de 18 carreras universitarias; 49.33% manifestaron haber sido víctimas de algún delito en el interior del campus o en las inmediaciones en los últimos 12 meses; 43.04% manifestaron tener un grado aceptable de confianza en las medidas realizadas por las autoridades universitarias, especialmente la colocación de cámaras de vigilancia; 49.91% y 57.99% manifestaron inseguridad de ser víctimas de un delito en el interior del campus y en las inmediaciones, respectivamente. CONCLUSIÓN: La percepción de inseguridad en estudiantes universitarios es alta, especialmente en las inmediaciones del campus.

Palavras Chave: Percepción de inseguridad, miedo al crimen, criminalidad.

ABSTRACT

INTRODUCTION: The perception of insecurity is a recently researched social phenomenon; its frequency is increasing, especially in countries with high crime rates; however, it has not yet been extensively studied among university students. METHODOLOGY: A 25-item instrument was applied to assess the perception of insecurity on campus and in its surroundings among a sample of university students from the Veracruz-Boca del Río metropolitan area, Mexico. RESULTS: 448 students were included (62.3% female, 37.7% male, median age: 20 years) from 1 of 18 university majors; 49.33% reported having been victims of a crime on campus or in the surrounding area in the last 12 months; 43.04% expressed an acceptable level of confidence in the measures taken by university authorities, especially the installation of surveillance cameras; 49.91% and 57.99% expressed insecurity about becoming victims of crime on campus and in the surrounding area, respectively. CONCLUSION: The perception of insecurity among university students is high, especially in the vicinity of the campus.

Keywords (MeSH): Perception of insecurity, fear of crime, crime.

1. INTRODUCCIÓN

La Inseguridad y la Percepción de Inseguridad son uno de los fenómenos sociales más estudiados en América Latina, especialmente en México (Gonzalez, 2012); la población general y ciertos grupos específicos perciben a la inseguridad como un evento cotidiano en sus vidas, que afecta la calidad de sus interacciones académicas, laborales, escolares, sociales y personales (Álvarez, 2007; Ayala, 2014). Sin embargo, la percepción de la inseguridad puede ser influenciada por diversos factores, que dependen del ámbito sociocultural del individuo.

La percepción es una reacción individual y, por definición, subjetiva; implica la participación de procesos internos del individuo y conlleva la obtención de información a partir de estímulos esencialmente externos (Beltrame, 2013); por lo tanto, en este proceso tiene una gran influencia el componente cultural y la relación con factores sociales, los cuales determinan la forma en que un individuo percibe lo que le rodea y su relación con ello (Knesevic et al, 2019). Desde el punto de vista social y cultural, la percepción es el análisis del comportamiento a través de un proceso en el que se captan estímulos del hábitat, conformado por las demás personas y su conducta en general (Pommier, 2014).

La seguridad pública ha sido vista, tradicionalmente, como el resultado de las acciones realizadas por el gobierno en relación con la vigilancia, la prevención del delito, la instalación de reglamentos y sanciones así como el estudio de las infracciones que afectan

el orden y la armonía; en otras palabras, la seguridad pública es el mantenimiento de la paz y el orden en una sociedad determinada, a través de la protección de los mecanismos de control penal y el mantenimiento de acciones de prevención y represión del delito (Alvarado, 2003).

Aunque la seguridad pública es una función encargada al gobierno, la percepción de seguridad o inseguridad es un fenómeno social que comienza a estudiarse en forma metodológicamente ordenada, dejando atrás una época en la que solo se conocía a través de estudios empíricos (Conde, 2014). Partiendo de lo anterior, la percepción de Inseguridad puede definirse como la perturbación angustiosa del ánimo, que se deriva de la diferencia entre el riesgo percibido de ser víctima de un crimen y la victimización de un hecho (Villalta, 2010); en otras palabras, se entiende como la percepción que un individuo tiene de ser víctima de un delito en general o delitos específicos; se trata del análisis que cada individuo realiza acerca de sus circunstancias y características, que podrían representar un riesgo mayor a convertirse en víctima de un acto ilícito (Vieno, 2013).

La percepción de Inseguridad cuenta con dos vertientes (Spitzberg et al, 2017): la vertiente objetiva, que se puede definir como la inseguridad real existente en la sociedad o comunidad, caracterizada por un entramado de actitudes que otorgan una idea de la situación y la posición en la que se ubica el sujeto con respecto a su entorno, independientemente de las condiciones delictivas reales. Por otro lado, la vertiente subjetiva es la sensación de inseguridad que se percibe cuando una persona es víctima de un delito, por lo cual es una variable esencialmente psicológica. Se convierte en la actitud favorable o desfavorable del individuo ante determinados hechos.

Queda claro que la percepción de Inseguridad puede originar un cambio drástico en el estilo de vida de los individuos; pueden presentar una mayor tendencia a permanecer en sus casas, evitar salir a la calle en ciertos horarios, evitar transitar por ciertos lugares (aunque sean necesarios laboral o escolarmente), disminuir la convivencia social en determinados lugares u horarios, etc (Corona, 2014). A partir de lo anterior, resulta de suma importancia contar con estrategias o técnicas que permitan medir la percepción de inseguridad y los efectos que generen en la sociedad (Ortiz, 2014; Meza, 2015).

Hasta hace poco, no se contaban con encuestas, cuestionarios o instrumentos de medición que tuvieran el rigor metodológico para determinar, en forma objetiva, el grado de percepción de inseguridad y la afectación psicoemocional que origina (Miranda, 2007; Vega, 2010). Muchos de los estudios empíricos realizados con anterioridad reflejaban, en el mejor de los casos, un conjunto de valoraciones individuales que no estiman el impacto social de este fenómeno. Ejemplo de ello ha sido la utilización de entrevistas semiestructuradas, técnicas de registro de eventos emocionales pasados y encuestas de victimización (Ávila et al, 2016; Almanza et al, 2022, Schneider et al, 1982).

En México se han utilizado diversos instrumentos; el primer intento formal, metodológicamente validado, fue la aplicación de las Encuestas sobre Inseguridad (ENSI), diseñadas desde el 2002 para la estimación de as características, prevalencia e incidencia delictivas, porcentaje de estudios no denunciados, magnitud de la victimización y la percepción de los ciudadanos sobre la inseguridad y la actuación de sus autoridades González et al, 1994; García, 2014); a partir del 2011, las principales encuestas sobre victimización y percepción de inseguridad han sido realizadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), usando para ello la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE).

En relación a grupos específicos, son escasos los intentos realizados en América Latina acerca de la percepción de inseguridad (ICESI, 2010; Pérez, 2005; Cruz, 2012); en relación a población estudiantil, se han realizado algunas encuestas no validadas, difíciles de extrapolar a poblaciones mayores; el objetivo del presente estudio es determinar la prevalencia de la percepción de inseguridad, relacionales sociales, culturales y demográficas en población estudiantil universitaria.

2. METODOLOGÍA

Se trata de un estudio de tipo descriptivo, cuantitativo y no experimental, para la medición de diversos parámetros relacionados con percepción de inseguridad en una población estudiantil universitaria en la zona conurbada de Veracruz-Boca del Río, situada al este de México, con una

población de alrededor de 3 millones de habitantes. El estudio se realizó en estudiantes de la Universidad Veracruzana, institución pública que cuenta con diversos campus en la ciudad.

Se utilizó un instrumento de medición constituido por 25 ítems, basado en la metodología propuesta por la ENVIPE y el modelo propuesto por la Escala traducida de Agresión y Victimización de Orpinas y Frankowski; esta última mide conductas que pueden resultar en lesiones físicas o psicológicas a otras personas, por medio de un autorreporte de conductas de agresión y victimización ocurridas durante la semana previa a su aplicación.

El instrumento diseñado consistió en la aplicación de preguntas con escala tipo Likert, validado por tres expertos; se analizó su confiabilidad y consistencia internas, con un alfa de Cronbach de 0.823; en todos los casos, la participación de los individuos fue voluntaria, sin intervención física alguna; se analizaron tres dimensiones: conocimiento de las medidas de seguridad (implementadas por las autoridades universitarias o gubernamentales), patrón de victimología (haber sido víctima de un delito en las instalaciones de la universidad o en la periferia) y percepción de inseguridad.

3. RESULTADOS

Se incluyó un total de 488 estudiantes universitarios pertenecientes a la Universidad Veracruzana, campus Boca del Río-Veracruz; 62.3% (n=304) eran del género femenino y 37.7% (n=184) del género masculino; la mediana de la edad fue 20 años (17-24); el 56.6% de la muestra era originaria de la zona conurbada Veracruz-Boca del Río, en tanto que el 43.4% eran originarios de municipios de la periferia, en una distancia no mayor a 100 km lineales. Se incluyeron estudiantes de 17 carreras distintas, siendo las más frecuentes Administración (16.1%) y Turismo (18.8%). La distribución por grado de estudios fue 28.3% de primer año, 28.7% de segundo año, 22.4% de tercer año y 20.6% de cuarto o quinto año.

Con el objetivo de conocer el antecedente de haber sido víctima de algún acto ilícito en el interior o en la periferia de las instalaciones universitarias, 26.4% de los estudiantes manifestaron ser víctimas de delitos contra la propiedad (daño a propiedad personal, asalto, robo), 4.7% fueron víctimas de agresiones físicas, 17.62% manifestó haber experimentado algún tipo de acoso y 0.61% fueron víctimas de violación sexual. Cabe mencionar que de todos los que fueron víctimas de algún delito, solo el 15.37% manifestó haber levantado una denuncia ante las autoridades.

En la tabla 1 y Figura 1 presentamos los resultados acerca de lo que los participantes consideran respecto a la eficacia de las medidas de seguridad implementadas por la propia universidad y por las autoridades municipales. Los resultados evidencian una clara diferencia en favor de la percepción respecto de la eficiencia de los recursos tangibles de vigilancia directa (cámaras y guardias de seguridad), en contraste con las medidas institucionales al respecto, las cuales se perciben con mayor neutralidad; así mismo se observa una clara tendencia a favorecer la tecnología sobre las medidas implementadas mediadas por el factor humano. Esto sugiere que la mayoría de la población percibe una mejor eficacia de los dispositivos de control tangibles.

Tabla 1. Respuesta ante medidas de seguridad en campus y periferia

Respuesta ante medidas de seguridad en campus y periferia	Muy de acuerdo	De acuerdo	Mediana-mente de acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Eficacia de las medidas de seguridad de la Universidad	9.84%	31.76%	34.22%	31.76%	9.84%
Eficacia de las medidas de seguridad de las autoridades municipales	8.61%	30.12%	34.22%	20.29%	6.56%
Grado de confianza en las autoridades para cuidar su seguridad	11.89%	31.15%	29.92%	16.6%	10.45%
Confianza en el uso de cámaras de seguridad como protección/vigilancia	36.07%	33.4%	20.49%	5.74%	4.1%
Confianza en la presencia de guardias de seguridad	32.79%	29.92%	22.34%	9.84%	5.12%

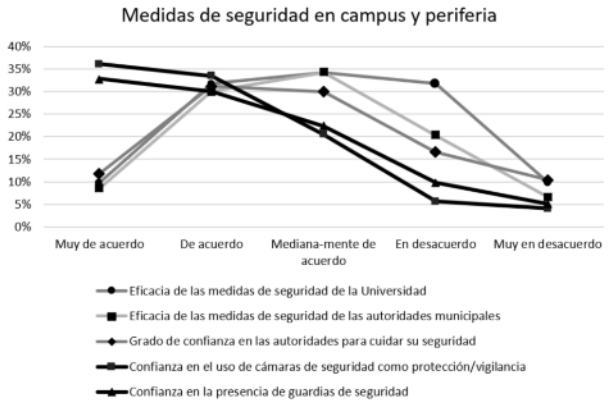
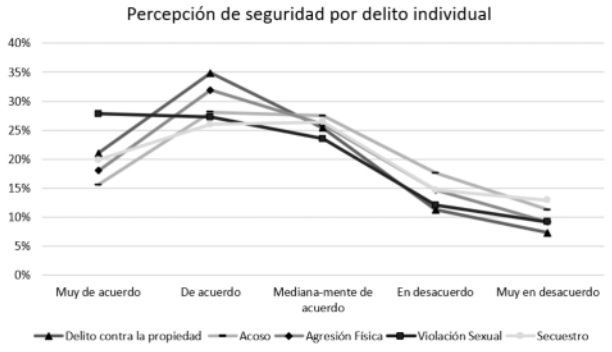


Figura 1. Respuesta ante medidas de seguridad en campus y periferia

En la tabla 2 y Figura 2 presentamos la percepción de los estudiantes respecto a la seguridad de no convertirse en víctimas de determinados delitos, en el interior del campus universitario. En lo general, la mayor parte de las frecuencias de respuestas se encuentra en las categorías de respuestas favorables (muy en desacuerdo, en desacuerdo, medianamente de acuerdo); se evidencia una percepción favorable en la seguridad dentro del campus, pero con diferencias por tipo de delito; las respuestas sobre delitos contra la propiedad y la violación sexual muestran frecuencias más altas en la respuesta "acuerdo", y en particular la Violación Sexual, una frecuencia más alta en la respuesta totalmente de acuerdo; esto refuerza la percepción de protección en este ámbito del interior del campus. Por otro lado, el secuestro y el acoso presentan mayores niveles de desacuerdo y distribución de las frecuencias en las distintas categorías de respuestas, indicando percepción de vulnerabilidad.

Tabla 2. Percepción de seguridad de no convertirse en víctima de determinados delitos en el interior del campus universitarioFigura 2. Percepción de

Percepción de seguridad por delito individual en el campus	Muy de acuerdo	De acuerdo	Mediana-mente de acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Delito contra la propiedad	21.11%	34.84%	25.41%	11.27%	7.38%
Acoso	15.57%	28.07%	27.46%	17.62%	11.27%
Agresión Física	18.03%	31.97%	26.02%	14.75%	9.22%
Violación Sexual	27.87%	27.25%	23.57%	12.09%	9.22%
Secuestro	19.88%	26.02%	26.43%	14.75%	12.91%



seguridad de no convertirse en víctima de determinados delitos en el interior del campus universitario

En la tabla 3 y Figura 3 presentamos la percepción de los estudiantes respecto a la seguridad de no convertirse en víctimas de determinados delitos, en las calles que se encuentran en la periferia inmediata del campus universitario. Menores frecuencias en las respuestas de las primeras tres categorías de acuerdo, y mayores frecuencias en las dos últimas categorías de respuesta de "no acuerdo", lo cual nos indica una percepción de mayor vulnerabilidad de su seguridad en la periferia del campus. Los delitos más preocupantes aquí son la violación sexual, el secuestro, delito contra la propiedad privada. Esta forma distribucional de las frecuencias de las categorías de respuesta, con una mayor dispersión, y menor concentración en algunos de los dos polos, favorables o desfavorables, indican una ambivalencia y mayor incertidumbre de la percepción.

Tabla 3. Percepción de seguridad de no convertirse en víctima de determinados delitos en la periferia del campus universitario

Percepción de seguridad de no convertirse en víctima de determinados delitos en la periferia del campus universitario	Muy de acuerdo	De acuerdo	Mediana-mente de acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Delito contra la propiedad	14.75%	28.48%	27.87%	15.57%	13.32%
Acoso	10.86%	27.05%	27.46%	19.47%	15.16%
Agresión Física	13.11%	28.69%	24.8%	18.24%	15.16%
Violación Sexual	15.98%	29.71%	22.54%	16.6%	15.16%
Secuestro	13.93%	28.48%	23.77%	17.62%	16.19%

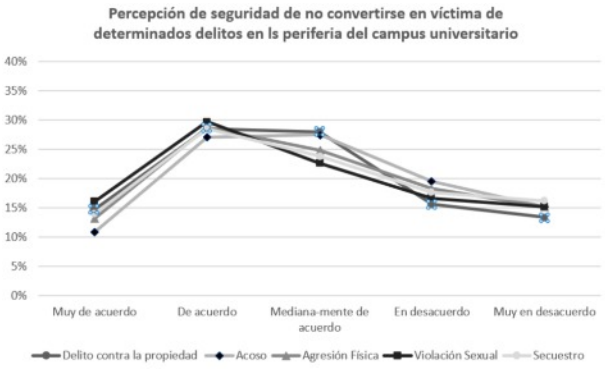


Figura 3. Percepción de seguridad de no convertirse en víctima de determinados delitos en la periferia del campus universitario

4. DISCUSIÓN

La percepción de inseguridad es un fenómeno social al que se la he prestado atención en fecha reciente, especialmente en países en donde las tasas de criminalidad son altas o se encuentran en ascenso. La percepción de inseguridad se acompaña de alteraciones progresivas en el estado de ánimo de las personas, quienes evalúan en forma subjetiva la posibilidad de convertirse en víctimas de determinado delito (Atar, 2010). Es claro que se trata de un fenómeno social de comportamiento variable, que se puede presentar con intensidad tanto en quienes han sido víctimas previas de un delito como en quienes nunca han experimentado dicha experiencia (Kenrick et al, 2010).

La percepción de inseguridad puede estar asociada a diversos factores, tanto culturales como sociales e incluso jurídicos; en todos los casos, puede concebirse como na percepción, analizando que la persona se enfrenta ante el escenario de determinadas circunstancias, lo cual la lleva a emitir un juicio sobre la factibilidad de ser víctima potencial de un delito específico o de la delincuencia en general (Gaitán et al, 2018).

Aunque puede analizarse como una entidad personal e individual, la percepción de inseguridad se convierte, cada vez más, en un fenómeno colectivo de interés público (Zurita, 2004). Es claro que se trata de un evento social que puede modificar la forma en que se organizan las sociedades, especialmente en ciertas zonas urbanas en donde la criminalidad es acentuada; puede conducir a que las actividades rutinarias se vean interrumpidas, a que la gente no desee salir de casa y que disminuya la eficacia laboral y académica tanto individual como colectiva (Vuanello, 2005; Acevedo et al, 2021). Cuando un grupo de personas perciben inseguridad en sus entornos, disminuye la posibilidad de que desempeñen sus labores rutinarias fuera de casa, disminuye la cohesión social, la vigilancia no formal de quienes transitan por sus vecindarios y, con ello, se abre la oportunidad para incrementar la delincuencia real y no solo percibida; todo esto fundamenta que la percepción de inseguridad tiene alcances públicos (Collins et al 2016).

En el ámbito universitario, tanto dentro de los campus como en los sitios alrededor de los mismos, la percepción de inseguridad es un fenómeno poco estudiado. El número de personas que se ven forzadas a asistir a sus actividades académicas es alto, en horarios no siempre accesibles, motivo por el cual se trata de un sector de población que debe estudiarse (Cops et al, 2010). En el presente estudio utilizamos un instrumento para la medición de la percepción de inseguridad en población universitaria, tanto en el interior como en el exterior inmediato del campus; aunque son pocos los estudios realizados al respecto, los resultados son interesantes.

Observamos que el 43.04% de la muestra manifiesta un grado medio o alto de confianza en las medidas implementadas tanto por las autoridades universitarias como aquellas gubernamentales, en torno a la seguridad en las instalaciones y en las inmediaciones de ellas. Sin embargo, el 69.47% de la muestra manifestó que su grado de confianza es superior si se usan medidas tecnológicas, es decir, la instalación de cámaras de video vigilancia en los pasillos del campus y en las inmediaciones. Hasta el

momento, este factor no ha sido evidenciado en la literatura mundial.

Los resultados del estudio realizado, especificados por delito, nos permiten obtener algunas conclusiones. En el caso de los delitos contra la propiedad, el 26.4% de la muestra manifestó haber sido víctima en al menos una ocasión, tanto en el interior del campus como en las inmediaciones; este porcentaje es diferente de lo observado en algunos países de Latinoamérica, como Colombia, El Salvador y Perú, en los que la frecuencia supera el 50%, pero es similar a lo reportado en España y Argentina. En nuestra muestra, la percepción de seguridad en contra de los delitos contra la propiedad fue inferior en el interior del campus en comparación a lo reportado en las inmediaciones (43.64% vs 37.91%).

En relación a las agresiones físicas, el 4.7% de la muestra manifestó haber sido víctima en al menos una ocasión, cifra que contraste mucho con lo reportado en otros países de Latinoamérica, con porcentajes superiores al 30%. La percepción de seguridad de no convertirse en víctima de este delito fue relativamente alta en nuestro estudio (50%), cifra similar a lo reportado en la literatura.

Un caso especial es la percepción de inseguridad ante los delitos sexuales; dicha cifra fue ligeramente inferior en el interior del campus en comparación a lo reportado en las inmediaciones; un pequeño porcentaje de la muestra (0.63%) manifestó haber sido víctima de este delito, lo cual contrasta con lo reportado en otros países de América Latina (16% en Colombia, 25.2% en Perú, 13.7% en Venezuela y 14.9% en Argentina).

A partir de lo observado en los resultados del estudio, resulta evidente que la percepción de inseguridad, en delitos en general y delitos específicos, es alta en nuestra población; las cifras son relativamente similares a lo reportado en los escasos estudios realizados acerca de la percepción de inseguridad o el miedo al crimen en población universitaria.

Uno de los sesgos principales de este estudio es la selección de una muestra de población localizada en una sola ciudad; es evidente que los resultados no necesariamente se extrapolan a otras entidades, pero hemos observado que las características sociales y culturales, así como las tasas de criminalidad son relativamente similares a las reportadas en la mayor parte de las poblaciones urbanas de esta región geográfica.

Otro de los sesgos tiene que ver con el uso de instrumentos de evaluación que pudieran ser poco capaces de capturar el verdadero nivel psicológico de la percepción de inseguridad, caracterizado por síntomas de malestar físico, ansiedad y trauma emocional; la mayor parte de los estudios al respecto han utilizado instrumentos similares, pero resulta claro que sentimientos como el miedo no son fácilmente cuantificables; el instrumento utilizado refleja la condición actual y el presente de quienes lo respondieron, pero entendemos que no necesariamente refleja el impacto real que una persona experimente ante la posibilidad de un delito específico.

Es necesario realizar estudios complementarios en poblaciones similares, para conocer si el impacto de la percepción de inseguridad puede utilizarse para el diseño de políticas públicas y medidas de prevención-detección del delito.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Almanza Avendaño AM, Romero-Mendoza M, Gómez San Luis AH. From harassment to disappearance: Young women's feelings of insecurity in public spaces. PLoS One. 2022 Sep 7;17(9):e0272933. doi: 10.1371/journal.pone.0272933. PMID: 36070257; PMCID: PMC9451059.

2. Alvarado Castañeda, M. (2003). Percepción de la Inseguridad Pública en la República Mexicana: Aciertos y Desaciertos. Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

3. Álvarez Díaz de León, G. (2007). Factores Psicológicos de la Percepción de la Inseguridad. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo. 2007-2619.

4. Atar, D. (2010). Aportes metodológicos para el estudio de la percepción social de la ciencia y la tecnología. Medio Siglo Universidad de Belgrano, 1964-2014. Buenos Aires.

5. Ávila ME, Martínez-Ferrer B, Vera A, Bahena A, Musitu G. Victimization, perception of insecurity, and changes in daily routines in Mexico. Rev Saude Publica. 2016 Oct 3;50(0):60. doi: 10.1590/S1518-8787.2016050006098. PMID: 27706373; PMCID: PMC5068965.

6. Ayala, M. Peña, Y. (2014) Percepción del delito

en personas con discapacidad en el distrito federal. Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
7. Azevedo V, Sani A, Nunes LM, Paulo D. Do you feel safe in the urban space? From perceptions to associated variables. Anu Psicol Jurid. 2021; 31(1): 75–84. doi: 10.5093/apj2021a12
8. Beltrame, F. (2013). La conformación de la inseguridad como cuestión social y las nuevas estrategias de control del delito. Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano De Sociología, 22(4), 593-607.
9. Collins RE. Addressing the inconsistencies in fear of crime research: A meta-analytic review. J Crim Justice. 2016; 47: 21–31. doi: 10.1016/j.jcrimjus.2016.06.00
10. Conde Flores, S. L. (2014). La Violencia y la Cultura de la Calle Entran a la Escuela: Acciones y Reacciones. (Spanish). Sinéctica, 421-21.
11. Cops D. Socializing into fear. The impact of socializing institutions on adolescents´ fear of crime. Young. 2010; 18(4): 385–402. doi: 10.1177/110330881001800402
12. Corona Solares, A. (2014). La percepción sobre Inseguridad Pública en los Alumnos de la UNAM: Estudio de Casos en la Ciudad Universitaria. Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
13. Cruz L. (2012) La Estructura de la Percepción de la Inseguridad Pública. LIBERABIT 18(1) 37-44.
14. Gaitán-Rossi P, Shen C. Fear of crime in Mexico: the impacts of municipality characteristics. Soc Indic Res. 2018; 135(1): 373–399. doi: 10.1007/s11205-016-1488-x
15. García Lirios, C. (2014). Emociones de inseguridad determinantes de la desconfianza hacia la autoridad pública. Revista Intercontinental De Psicología Y Educación, 16(2), 171-184
16. Gonzales, L. López, E. Yáñez, J. (1994) Seguridad Publica en México: Problemas perspectivas y propuestas. Universidad Nacional Autónoma de México. México, DF. Pp. 43-54.
17. González Ortiz, F., Tinoco García, I., & Macedo García, A. (2012). Inseguridad y violencia. Narrativas en torno a la violencia y la inseguridad en el Estado de México. Espiral, 19(55), 79-116.
18. González Pedraza, Y. (2002). Inseguridad Subjetiva Regional en México: Análisis de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de la Seguridad Pública. Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
19. Hernández, R. Fernández, C. Baptista, M. (2010) Metodología de la Investigación. México, DF. McGraw-Hill. 5 ed.
20. ICESI, Cuadernos del ICESI. Marco Conceptual ENSI-6, Encuestas Nacionales Sobre Inseguridad, México, 2010.
21. Kenrick, D.T., Vladas, G., Neuberg, S.L., & Schaller, M. (2010). Renovating the pyramid of needs: Contemporary extensions built upon ancient foundations. Perspectives in Psychological Sciences, 5(3), 292-314. doi: 10.1177/1745691610369469.
22. Knežević J, Krstić T. The role of basic psychological needs in the perception of job insecurity. Arh Hig Rada Toksikol. 2019 Mar 1;70(1):54-59. doi: 10.2478/aiht-2019-70-3156. PMID: 30956218.
23. Meza-de-Luna ME, García-Falconi S. Adolescent street harassment in Querétaro, Mexico. Affilia. 2015; 30(2): 158–169. doi: 10.1177/0886109914541117
24. Miranda Silva, R. (2007). Los servicios de Seguridad Privada como efecto de la Inseguridad Pública en el Distrito Federal. Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
25. Ortiz Ríos, H. (2014). Repercusiones Sociales de la Percepción de la Inseguridad Pública en San Luis Potosí (2006-2012). Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
26. Pérez, K. Areizaga, M. (2005) Seguridad Humana. Diccionario de Acción Humanitaria y cooperación al Desarrollo. Universidad del País de Vasco
27. Pommier Prado, A. (2014). Implementación de la Seguridad desde la Administración de las Empresas. Licenciatura. Universidad Veracruzana.
28. Schneider, D. Hastorf, A. & Ellsworth, P. (1982) Percepción Personal. Estados Unidos: Fondo educativo interamericano.
29. Spitzberg BH. Acknowledgment of unwanted pursuit, threats, assault, and stalking in a college population. Psychol Violence. 2017; 7(2): 265–275. doi: 10.1037/a0040205
30. Vega, J. (2010) La seguridad publica en la era moderna y contemporánea. México: UAM.
31. Vieno A, Roccato M, Russo S. Is fear of crime mainly social and economic insecurity in disguise? A multilevel multinational analysis. J Community Appl Soc Psychol. 2013; 23(6): 519–535. Doi:

10.1002/casp.2150
32 Vilalta, Carlos, “El miedo al delito en México. Estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de política pública”, en Gestión y política, CIDE, México, vol. XIX, núm. 1, 2010.
33. Vuanello, R. (2005). Violencia e Inseguridad Urbana: La Victimización de los Jóvenes. (Spanish). Fundamentos En Humanidades, (11), 137-162.
34. Zurita de Paz, D. (2004). Seguridad y Protección Civil en el campus Coatzacoalcos de la Universidad Veracruzana. Licenciatura. Universidad Veracruzana.